REVISTA EPCCM . núm. 17 . 2015 . págs. 419-424 ISSN-E: 2341-3549

CARTA JOCOSA DE IBN AL-JAṬĪB AL MOJAQUEÑO Y PRECEPTOR DE GRAMÁTICA IBN AL-FAJJĀR AL-BAYRĪ

HUMOROUS LETTER FROM IBN AL-JAṬĪB TO THE MOJAQUEÑO AND PROFESSOR OF GRAMMAR IBN AL-FAJJĀR AL-BAYRĪ

Fernando N. Velázquez Basanta
Universidad de Cádiz
HUM-385
fernando.velazquez@uca.es

Recibido: 29 abril 2015 Aceptado: 13 mayo 2015

RESUMEN:

Traducción anotada de una carta jocosa de Ibn al-Jaṭīb, escrita en prosa rimada para su maestro Ibn al-Fajjār al-Bayrī, como respuesta a otra misiva del sabio gramático, en que le pedía un puesto en el servicio del sultán para un paisano suyo de Albox. Se ofrece una explicación para este topónimo, que aparece raras veces en las fuentes árabes

Palabras clave: Ibn al-Jaṭīb; Ibn al-Fajjār al-Bayrī; Ḥabīb b. Muḥammad b. Ḥabīb; Albox; Mojácar; Vera

ABSTRACT:

Annotated translation of a humorous letter from Ibn al-Khaṭīb, wrote in artistic prose to his teacher Ibn al-Fakhkhār al-Bayrī, as reply to another missive of the grammarian scholar, in which he asked him a post at the service of sultan for a man from Albox, in the same country. We explain this place name, that appears rarely in the Arab sources.

Keywords: Ibn al-Khaṭīb; Ibn al-Fakhkhār al-Bayrī; Ḥabīb b. Muḥammad b. Ḥabīb; Albox; Mojacar; Vera

Se trata de la breve biografía de un anodino personaje de Albox (Almería), cuyo texto aparece en la "Enciclopedia Granadina"[1] sólo como pretexto, a mi entender, para que Ibn al-Jaṭīb incluya otra de sus risalas jocosas, como la que le dirigió a aquel almotacén malagueño que estudió en su día D. Fernando de la Granja[2], o la que le enderezó a su maestro Abū Bakr Ibn al-Ḥakīm, quien al fin de sus días se había retirado a Cártama, que yo mismo traduje del árabe para una conferencia que pronuncié en Granada en el año 2003[3], o incluso la que dedicó a Ibn Jaldūn con ocasión de su coyunda con una doncella cristiana, cuya versión española es también obra mía[4]. En esta oportunidad la misiva tiene como destinatario un egregio profesor de gramática, que ejercía en Granada, aunque era de Mojácar y oriundo de Vera (Almería), el cual se había dirigido previamente al visir granadino para recomendar a un paisano suyo, de nombre Ḥabīb b. Ḥabīb, que deseaba un empleo en la corte. Que este artículo de la *Iḥāṭa* es sólo una excusa de Ibn al-Jaṭīb para publicar la mencionada carta se prueba por el hecho de que no contiene fechas ni datos personales del biografiado, al margen de que era un poetastro albojense que sabía el Corán de memoria y entendía de derecho y lexicología, amén de tener un hermano llamado Mālik, de quien podría decirse, como mínimo, que era un mal estudiante y un truhán. Sobre el interlocutor, Ibn al-Fajjār (m. Granada, 754=1353), tampoco se da la más mínima noticia, por lo que el lector interesado debe acudir a la *Biblioteca de al-Andalus*[5]. Y sin más preámbulo, he aquí este interesante texto jatibiano:

* * *

[*Iḥāṭa*, I, 487] Ḥabīb b. Muḥammad b. Ḥabīb era originario de Albox[6], en el río Almanzora. Su hermano, Mālik el Albojense, se arrastraba [en Granada] por los corros de estudiantes, la hez de los cuales lo consideraba uno de los suyos.

---

[1] Ibn al-Ja□īb, *I□ā□a*, I, 487-9.

[2] "La carta de felicitación de Ibn al-Ja□īb a un almotacén malagueño", *Al-Andalus*, XXVI (1961), págs. 471-5.

[3] Texto publicado, bajo el título de "Carta jocosa de Ibn al-Ja□īb a un su amigo, alcalde de Cártama", en el nº 12 de los "Cuadernos del Laberinto" de la *Revista Ficciones*, Granada, 2003.

[4] Vid. "Carta de cencerrada que Ibn al-Ja□īb dirigió a Ibn Jaldūn el día de su ayuntamiento con una cautiva cristiana", en *Ibn al-Ja□īb y su tiempo*, Celia del Moral Molina y Fernando Velázquez Basanta (eds.), Granada, 2012, págs. 223-39.

[5] Vol. III, 90-1 (nº 444), artículo de J.P. Arias Torres.

[6] En vez de *al-Nayŷš*, léase *al-Bujš*, errata ya advertida por E. Terés, *Nómina fluvial*, Madrid, 1986, II, 380, nota 460. Sobre este topónimo, una de las más tempranas publicaciones es el artículito titulado "Consideraciones acerca del término Albox", *Roel. Cuadernos de Civilización de la Cuenca del Almanzora*, I (1980), págs. 5-7, de J. Abellán Pérez quien, basándose en F.J. Simonet (*Descripción*, Madrid, 1860, p. 113), presenta la hipótesis de que Albox es un híbrido arábigo-romance (*albo* + *alfohs*) con el sentido de "pago, término o distrito rural blanco", lo que convendría a la perfección con las características físicas del lugar. No obstante, se encuentra más plausible explicación en R. Dozy, *Supplément*, I, 55a, para quien *al-bujš* significa "trou", "creux", entendiéndose no como un rasgo del

Su naturaleza

Era de carácter extraño, por su introversión mezclada de extroversión, y por su fidelidad cuando tenía necesidad. [Aunque] vestía y hablaba como la gente de pueblo, conocía de memoria las rarezas del lenguaje y componía versos, que no llegaban al colmo de la garrulería. Tenía rango[7] en el derecho islámico y en la memorización del Corán, así como buena voz para su recitación. Vino a la capital (Granada) más de una vez, donde el maestro, imán de la comunidad y Sībawayhi de la gramática[8], Abū ʿAbd Allāh Ibn al-Fajjār, conocido como el Vereño[9], era su anfitrión y la meta de sus viajes, para pedir de él que se le adscribiera al servicio de palacio[10], con un sueldo, cuya nómina deseaba, y con un estatus, que quería mejorar. Y vino a verme (a mí, Ibn al-Jaṭīb) trayendo [488] una carta de este maestro, que contenía su recomendación, y me presentó una casida de su poesía que él deseaba hacerle llegar al sultán. Yo le respondí al profesor con otra carta que redacté en plan jocoso y que dice así:

«¡Oh mi señor, aquél a quien tengo el honor [de venerar], pues me distingo por pertenecer a[l número de] sus conocidos! Ha llegado a mí el alcaide del castillo de Albox, el que capitanea a los pollos de ese corral, sobre quien se hacen visibles las cualidades[11] de su hermano, el llamado Mālik, en quien el [buen] juicio se estremece hasta el extremo de esos comportamientos que se asemejan al del cuervo con el cuervo y que son una de las maravillas de la tierra y del mar. Él ha expuesto en vuestra alabanza [sólo] aquello a que lo obliga el señorío y la paternidad, lo cual es insuficiente para perfumar el áloe, y los exquisitos que no tienen par se avergüenzan al verlo, cosa que no ocurre con los piadosos que vos dirigís, lo cual es una acción noble que vos habéis acometido y reiterado, pues las obras buenas, si existen, se remontan a vos y están en vuestras manos.

»He examinado en este hombre hasta el rasgo más insignificante, y no le falta ninguna de las cualidades de la nobleza. Él me ha presentado peticiones fuera de serie, se ha puesto en el sitio del sagaz y del inteligente, me ha expuesto su necesidad y su objetivo, y me ha pedido que lo adscriba [al servicio del sultán], como si eso fuera una obligación mía para con alguien como él. Luego ha prometido recitarme una casida que ha compuesto[12], cuya novedad hará olvidar la novedad [de las demás casidas], pues con ella madrugará para mí el día, como el copero madruga para llenar los vasos, y me la ha

terreno en el que se asienta el castillo, sino como una oquedad echa por el agua en la rambla que pasa junto al pueblo, según amable comunicación de R. Pocklington.

[7] Sobre *qiyām*, vid. A. de B. Kazimirski, *Dictionnaire*, II, 841a.

[8] Sobre *□ināʿat* [*al-ʿarabīya*], vid. R. Dozy, *Supplément*, I, 848a.

[9] En árabe *al-Bayrī*, aunque realmente era de Mojácar (*Muŷāqar*).

[10] En árabe *bāb al-sul□ān*, literalmente "la puerta del sultán".

[11] En árabe *majāʾil*, y se refiere en realidad a los defectos por los que su hermano era conocido en Granada.

[12] Ibn al-Jaṭīb incurre en contradicción con lo ya dicho y con lo que viene después en relación con esta pieza.

presentado, como el comerciante ofrece sus más preciadas mercancías, y me ha pedido que le corrija lo que esté en mi mano de sus metáforas y expresiones, y que retire la paja de sus ojos, y que mire por ella hasta [recrear] un vergel, con profusión de charcas umbrosas, y un ejército de palabras, cuyos oficiales compitan con la tropa, y yo he aceptado enmendar lo que pueda, pero he sido incapaz de eso y he desistido, pues considero inútil ese propósito, a no ser que se reemplace una tierra por otra.

»Pues este [489] arte —¡Dios prolongue tu vida, señor!—, mientras que no esté relacionado con la pericia de una forma seria, ni se remonte en la maestría a una gloria antigua, su rechazo será óptimo y elogiable, y su repulsa reportará beneficio. Y cuando lo considere quien además de ser justo ha de obrar con justicia, lo encontrará de [uno de estos] dos extremos, que no tienen punto medio: O como un rico[13], que compra[14] y atesora[15], o como un villano, a quien [la gente] lo desprecia y se burla [de él], pues lo intermedio sería un pesado [insoportable], por el que ningún noble se dejaría arrastrar[16].

»Se le dice a uno de ellos: "¿Tú no haces versos?" Y responde: "Quiero de la poesía lo que no me llega, y me llega de ella lo que no quiero". Y dice otro: "Fulano es como un cantor mediocre: No sobresale, pero emociona, y no perjudica, pero anima".

»Vuestra perspicacia, que no se separa de la sensatez y el acierto, junto con vuestro consejo, al que acompaña[17] la religión verdadera —¡el mejor compañero!—, debe ser quien le recomiende que prescinda de elevármela (la casida) y que se abstenga de traérmela, aunque él fuera el más espabilado de su pueblo, el que, conservando su calma y su compostura, se hubiera callado lo que hay en su interior, antes de que Abū Ḥanīfa (*i.e.*, yo mismo) estire las piernas[18]. Pues si sus oídos están sordos a este reproche, aunque sus ambiciones lo induzcan al éxito, él debería haberse propuesto la concisión, ya que quien mucho habla mucho yerra, desistiendo de los caminos difíciles en pro de la calle real y teniendo bastante collar con lo que ya rodea su cuello, al punto de que, si hubiera ensartado [bien los versos de] su casida y la hubiera pulido, llevándole el agua dulce del manantial de la buena expresión, yo habría asumido la responsabilidad de dotarla y desposarla, retirándole el velo delante del sultán[19] —¡la paz [sea con él]!»

[13] Corrijo *māll*^{in} (?) por *māl*^{un}.

[14] Corrijo *yuqtanà* (pasiva) por *yaqtanī* (activa).

[15] Corrijo *yuddajaru* (pasiva) por *yaddajiru* (activa).

[16] Corrijo *lā yutalabbisu bi-hi* (sic) por *lā yatalabbasu bi-hi*.

[17] Corrijo *rāfaqatu* (sic) por *rāfaqa-hu*.

[18] Alude a un conocido teólogo y legislador religioso de los primeros tiempos del islam (m. 150=767), de quien se cuenta que acostumbraba a desentenderse, adoptando una postura relajada, cuando tenía que escuchar la perorata de un necio.

[19] En árabe *al-kufū' al-karīm*, literalmente "el distinguido suficiente".